



> PROFUNDIZA 2025

Fundamentos

Material de apoyo para la aplicación



> PROFUNDIZA 2025

Fundamentos

Material de apoyo para la aplicación

Agencia de Calidad de la Educación agenciaeducacion.cl

Indice

Presentación	4
Antecedentes que fundamentan la propuesta DID Profundiza	5
Objetivos del DID Profundiza	6
Fundamentos teóricos del DID Profundiza	6
La importancia de la autoevaluación y la mirada sistémica en el nivel de educación parvularia	7
Fortalecimiento de capacidades para la autoevaluación	8
¿Qué entendemos por capacidades de autoevaluación?	8
¿Qué capacidades propone fortalecer el DID Profundiza y qué significan?	9
Fundamentos metodológicos del DID Profundiza	10
¿Qué características tiene el DID Profundiza?	10
¿Qué énfasis tiene el DID Profundiza?	10
Metodología del Módulo-taller DID Profundiza	11
Vínculo DID Profundiza y PME-EP	12
Referencias	13

Presentación

La Agencia de Calidad de la Educación (ACE) tiene como objetivo evaluar, orientar e informar al sistema educativo, con el propósito de aportar a la mejora de la calidad y equidad de las oportunidades educativas en sus distintos niveles. Dentro de las líneas de trabajo de evaluación y orientación de la ACE, en el nivel de educación parvularia, se encuentra el Diagnóstico Integral de Desempeño (DID), que tiene como propósito contribuir a la mejora continua del desempeño de los establecimientos que imparten educación parvularia, mediante el fomento de la reflexión y la autoevaluación de la gestión, para impactar positivamente en las oportunidades de desarrollo y aprendizaje de niños y niñas.

La ley 20.529 que crea el Sistema de Aseguramiento de la Calidad de la Educación, en su artículo 12, mandata a la ACE a "Fortalecer las capacidades institucionales y de autoevaluación de los establecimientos educacionales, orientar sus planes de mejoramiento educativo y promover la mejora continua de la calidad de la educación que ofrecen". Desde el año 2021, una de las estrategias diseñadas desde la ACE para dar respuesta a este mandato ha sido poner a disposición de los jardines infantiles y salas cuna que reciben aportes del Estado la herramienta Diagnóstico Integral del Desempeño (DID), dispositivo que propicia la autoevaluación de las comunidades educativas y genera información que apoya la toma de decisiones enfocadas en el mejoramiento continuo de su gestión.

El Diagnóstico Integral de Desempeño inicia su marcha blanca el año 2021, en esta versión participaron 3.546 jardines infantiles y salas cuna, lo que corresponde a un 96,3% de los centros educativos del país. Una vez finalizada esa implementación, la ACE realiza una evaluación del proceso, cuyos resultados permitieron tomar decisiones de ajustes y mejoras al dispositivo. Este proceso, se desarrolló durante el 2022, junto con el pilotaje de la nueva versión del DID.

El 2023, se pone a disposición nuevamente la herramienta de autoevaluación DID y se alcanza un 96,5% de adhesión al proceso, destacándose una alta participación de todos los actores educativos que convergen en los centros, equipos pedagógicos, representantes de los sostenedores, familias y niños y niñas. En 2024, un total de 3.187 centros educativos participaron en DID Profundiza. Este proceso estaba dirigido a centros que implementaban su PME-EP para el ciclo 2024-2027. Por otro lado, para aquellos centros que debían iniciar un nuevo ciclo PME-EP ese mismo año, se mantuvo disponible la primera versión del DID.

El DID Profundiza entrega herramientas que propician instancias reflexivas para que las comunidades educativas puedan reconocer las capacidades institucionales con las que cuentan para sustentar sus procesos de autoevaluación. Estas capacidades representan una condición que moviliza la mejora educativa, ya que se considera un factor que promueve el cambio y la transformación desde el interior de los centros educativos. Por otra parte, el dispositivo, pretende dar continuidad al proceso reflexivo acerca de la gestión educativa, profundizando en el análisis las subdimensiones de los EID-EP, considerando para esto, los criterios de calidad que se expresan en el desarrollo de prácticas y procesos de los niveles Satisfactorio y Avanzado y, además, orientando a las comunidades educativas a visualizar y analizar las condiciones que son necesarias para favorecer la gestión en la subdimensión abordada.

Antecedentes que fundamentan el DID Profundiza

Los hallazgos recogidos al finalizar el proceso de autoevaluación del año 2024, y aquellos derivados y del trabajo de la ACE con las comunidades educativas, siguen siendo vigentes y fundamentales para el diseño de la actual herramienta. Dichos hallazgos permitieron caracterizar el uso de la herramienta e identificar oportunidades de mejora, las cuales se mantienen como base para la versión 2025 del DID Profundiza

Los elementos sustantivos que el proceso DID promueve y que se encuentran en sintonía con las versiones anteriores son:

- Fortalecer la autoevaluación como una práctica continua orientada al mejoramiento de la gestión educativa.
- Potenciar las capacidades de los equipos para desarrollar procesos de reflexión profunda sobre su gestión.
- Profundizar la apropiación de los Estándares Indicativos de Desempeño de educación parvularia, desde un enfoque práctico.
- Priorizar la calidad de las acciones planificadas en el PME-EP, más que su cantidad, basándose en la experiencia previa vivenciada el año anterior.

Asimismo, se reafirma la importancia de mantener seis elementos esenciales en el DID, los cuales se incorporan nuevamente en esta versión:

- Reflexión: garantizar espacios participativos y reflexivos, con orientaciones y materiales adecuados.
- Flexibilidad: permitir que los equipos adapten la implementación según sus necesidades e intereses.
- Focalización: profundizar en ámbitos de gestión relevantes para cada comunidad.
- Pertinencia: ajustar la herramienta a las necesidades de los centros, apoyando sus trayectorias de mejora.
- Diversidad: ofrecer variedad en las orientaciones.
- Complemento al PME-EP: asegurar que el DID sirva como insumo valioso para la implementación y evaluación del PME en educación parvularia.

De este modo, el DID 2025 se sustenta en los aprendizajes y demandas recogidas en la experiencia usuaria del 2024, manteniendo su coherencia con los principios y necesidades identificadas por las comunidades educativas.

Objetivos del DID Profundiza

Objetivo General

Favorecer la autoevaluación de las comunidades educativas y generar información que sirva de insumo para la toma de decisiones enfocadas en el mejoramiento continuo de la gestión educativa en el nivel.

Objetivos Específicos

- 1. Fortalecer las capacidades de autoevaluación de los equipos directivos y pedagógicos de jardines infantiles y salas cuna.
- Promover instancias de reflexión profunda sobre subdimensiones de los EID-EP que orienten la toma de decisiones enfocadas en la mejora de los procesos de gestión educativa.
- **3.** Proveer información para la evaluación anual del PME-EP, aportando con criterios de calidad y coherencia de la gestión educativa.

Fundamentos teóricos del DID Profundiza

LA IMPORTANCIA DE LA AUTOEVALUACIÓN Y LA MIRADA SISTÉMICA EN EL NIVEL DE EDUCACIÓN PARVULARIA

La mirada sistémica en los procesos de autoevaluación del nivel de educación parvularia se refiere a un enfoque integral y holístico que abarca todas las dimensiones de los EID-EP haciendo hincapié en que se debe optimizar la gestión en cada uno de ellos para brindar una educación de calidad para los niños y las niñas. Este enfoque no se centra únicamente en la implementación de cambios aislados o superficiales, sino en la transformación interna de los centros educativos. En este sentido, la institucionalización de procesos sistemáticos de autoevaluación adquiere una relevancia especial, puesto que se deben propiciar instancias reflexivas para que los equipos puedan analizar todos los aspectos que intervienen en la gestión educativa del nivel. Se busca instalar un enfoque comprensivo que impulse la transformación de las prácticas de gestión de modo de garantizar una educación de calidad, equitativa e inclusiva desde los primeros años de vida.

La autoevaluación en educación parvularia se fundamenta en la necesidad de generar un conocimiento profundo y detallado de la realidad de cada centro educativo. Este proceso implica la integración de las voces de los diversos actores involucrados, incluyendo equipos pedagógicos, directivos, familias y los niños y niñas. En este sentido, la autoevaluación no solo permite una visión integrada de las prácticas educativas y procesos de gestión, sino que también promueve una cultura centrada en el desempeño y la mejora continua (Nirenberg, 2018; Landi & Palacios, 2010).

La mejora sistémica en educación parvularia se alcanza toda vez que los propios actores educativos son capaces de identificar oportunidades de mejora que trascienden a una sola dimensión de calidad, alcanzando el conocimiento y la toma de conciencia de que todas las acciones y prácticas que se desarrollan deben estar inspiradas por valores compartidos por toda la comunidad, con el objetivo de optimizar las condiciones y oportunidades de aprendizaje para los niños y las niñas. Según Nirenberg (2018), una autoevaluación eficaz promueve esta transversalidad, asegurando que todas las áreas de la institución educativa trabajen en conjunto hacia la mejora continua.

Finalmente, es importante relevar la idea de que la autoevaluación fomenta una cultura organizacional centrada en el desarrollo progresivo de un hábito de reflexión crítica que permite ir monitoreando permanente y sistemáticamente la gestión con la intención de encontrar oportunidades de mejora. Esto es esencial en educación parvularia, donde la calidad educativa no solo se mide por los resultados de aprendizaje, sino por el desarrollo integral, el bienestar integral y la trayectoria educativa de los niños y niñas.

Al promover una cultura de autoevaluación, las instituciones educativas pueden desarrollar y mantener altos estándares de calidad, asegurando que cada niño y niña reciba las mejores oportunidades de aprendizaje y desarrollo (Duro & Nirenberg, 2010).

FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES PARA LA AUTOFVALUACIÓN

En el contexto educativo actual, el fortalecimiento de capacidades para la autoevaluación de los equipos que se desempeñan en los centros educativos constituye una piedra angular en el proceso de mejora continua. La autoevaluación, entendida como una actividad programada y sistemática, conlleva la reflexión crítica de los diversos agentes de la comunidad educativa sobre sus acciones individuales y colectivas (Duro & Nirenberg, 2010), lo cual redunda en el tipo de trayectoria de mejora que pueda desarrollar cada institución.

Según Bolívar, A. (2020) "construir capacidades" requiere generar internamente dinámicas colaborativas de trabajo que promuevan la reflexión acerca de las prácticas de gestión, a partir de procesos de autoevaluación, para mejorar su desempeño. Esto último implica un liderazgo educativo que pueda articular las acciones individuales en un proyecto colectivo. El desafío de liderar un equipo educativo que busca desarrollar y/o fortalecer progresivamente sus capacidades, consiste en motivar, guiar y cohesionar a los miembros de la comunidad, de modo de instalar procesos colaborativos, reflexivos y orientados hacia la mejora continua, asegurando que las acciones individuales se alineen con un proyecto colectivo que beneficie a toda la comunidad educativa.

Construir capacidades también implica implementar estrategias que mejoren la eficacia colectiva en todos los niveles, enfocándose en el desarrollo y movilización de conocimientos, recursos y motivación. Estos elementos son esenciales para elevar la calidad y cerrar las brechas de aprendizaje de los niños y niñas. Es particularmente importante fomentar la dimensión colectiva, ya que al aumentar el "capital social" de un centro educativo, se fortalecen las relaciones de confianza y colaboración dentro de la comunidad educativa y este, a su vez, es el método más eficaz para mejorar el "capital profesional" que engloba las competencias, habilidades y conocimientos de los equipos educativos (Bolívar, A. 2006).

¿Qué entendemos por capacidades de autoevaluación?

La Agencia de Calidad entiende las capacidades de autoevaluación como el conjunto de habilidades, competencias y conocimientos que permite a los integrantes de una comunidad educativa analizar críticamente y de manera autónoma su desempeño en todas las áreas de la gestión educativa. Esto es esencial para lograr objetivos de mejora continua que sean sostenibles en el tiempo.

Dentro del proceso de autoevaluación que promueve el DID Profundiza, es importante tener en cuenta que, para que los integrantes de un centro educativo avancen hacia un mismo norte de mejora educativa, se deben fortalecer habilidades cognitivas, sociales y

¹ Capital social: entendido como el conjunto de interacciones y relaciones que se desarrollan entre las personas que se desempeñan en un centro educativo, a partir del cual se comparte y construye información y conocimiento.

² Capital profesional: tiene relación con la capacidad que poseen los equipos pedagógicos para brindar oportunidades de aprendizajes y desarrollo integral de calidad a los niños y las niñas.

relacionales que representan la base sobre la cual se puede instalar un hábito reflexivo, crítico y sistemático acerca de las prácticas y procesos de gestión educativa que permitan tomar decisiones y realizar ajustes para alcanzar los objetivos institucionales expresados en su PEI, asegurando que cada niño y niña reciba las mejores oportunidades de aprendizaje y desarrollo.

¿Qué capacidades propone fortalecer el DID Profundiza y qué significan?

- Liderazgo distribuido: es un enfoque de liderazgo en el que las responsabilidades no se concentran en una sola persona, sino que se distribuyen entre todo el equipo educativo. En el contexto de los procesos de autoevaluación institucional, este enfoque cobra una importancia crucial, ya que permite la participación activa y democrática de cada integrante de la comunidad educativa, incluyendo a los equipos pedagógicos y al personal administrativo. Al involucrar a todos los actores educativos en la autoevaluación, se promueve una cultura de mejora continua, donde las decisiones no solo se toman de manera colectiva, sino que también se implementan de forma más efectiva gracias al compromiso y la responsabilidad compartida.
- Reflexión profunda: en el contexto de un centro educativo, se refiere al proceso de pausar y distanciarse de las actividades habituales para analizar y evaluar críticamente los procesos de gestión. Este enfoque implica un examen detallado y basado en evidencias de las acciones llevadas a cabo, con el objetivo de comprender mejor las prácticas y enfrentar los desafíos que obstaculizan el logro de los objetivos institucionales. La reflexión profunda busca contextualizar los hallazgos y ajustarlos a las necesidades específicas del contexto del jardín infantil, facilitando así un entendimiento común dentro del equipo y generando soluciones efectivas que promuevan el aprendizaje y desarrollo integral de los niños y las niñas.
- Trabajo colaborativo y confianza relacional: se refiere al proceso en que los equipos educativos y la directora cooperan y coordinan esfuerzos para alcanzar metas educativas y de bienestar infantil, compartiendo recursos, ideas y responsabilidades individuales y colectivas, para tomar decisiones conjuntas. En este contexto, la confianza relacional es fundamental y surge de interacciones consistentes y comprometidas, creando un ambiente de apoyo y comprensión mutua. Esta confianza facilita la comunicación abierta y efectiva, que es esencial para la implementación exitosa de prácticas que fomenten un entorno propicio para el aprendizaje y desarrollo integral de los niños y las niñas.
- Compromiso colectivo centrado en la mejora: se refiere al acuerdo y esfuerzo unificado de todo el equipo, para trabajar de manera colaborativa, apoyándose mutuamente en un ambiente de confianza y corresponsabilidad. Este compromiso implica que todas las acciones y decisiones del equipo se orientan hacia el mejoramiento continuo. Al centrar sus esfuerzos en las metas compartidas, el equipo se dedica a evaluar, ajustar y optimizar sus prácticas educativas, asegurando el desarrollo y aprendizaje integral de los niños y las niñas.

En resumen, integrar estas capacidades dentro de un proceso de mejora educativa permite aprovechar el potencial de los equipos para identificar desafíos, oportunidades de mejora y colaborar en la implementación de cambios significativos que brinden mejores oportunidades y condiciones de aprendizaje y desarrollo de los niños y niñas. Al fomentar el liderazgo distribuido, la reflexión profunda, el trabajo colaborativo, la confianza relacional y el compromiso colectivo, se crea un entorno propicio para la innovación, el aprendizaje y la mejora sostenible en la institución educativa.

Fundamentos metodológicos del DID Profundiza

¿Qué características tiene el DID Profundiza?

- Es un proceso participativo de autoevaluación para la mejora continua, que se encuentra disponible para todos los jardines infantiles y salas cuna que reciben aportes del Estado.
- No tiene consecuencias para los centros educativos que lo implementan.
- Promueve la autonomía, ya que son los propios actores de la comunidad educativa quienes conducen e implementan el proceso.
- Tiene foco en la gestión educativa sobre la base de los Estándares Indicativos de Desempeño de Educación Parvularia (EID-EP).
- Propicia instancias para que los centros educativos puedan identificar las capacidades institucionales con las que cuentan para poner en marcha sus procesos de autoevaluación.
- Fomenta la cultura participativa y el compromiso de la comunidad.
- Es flexible, ya que se entrega un modelo de taller que es posible de replicar en otras instancias (con diversas subdimensiones de los EID-EP).
- Los resultados que emergen de su implementación son de uso exclusivo de los establecimientos.
- Es un insumo para la mejora continua, ya que aporta información relevante para la evaluación anual del PMF-FP.

¿Qué énfasis tiene el DID Profundiza?

El DID pretende propiciar instancias de reflexión para que los centros educativos analicen las capacidades de autoevaluación con las que cuentan y la gestión que han estado desarrollando en una subdimensión de los EID-EP que ellos mismos prioricen, para esto, se propone realizar una serie de actividades que les permitirá reunir las evidencias³ necesarias para sustentar la autoevaluación de las acciones implementadas en su PME-EP. Esta herramienta pretende favorecer el análisis cualitativo de las prácticas y procesos, centrado en la cualidad de las acciones que se han estado desarrollando, todo esto en un contexto colaborativo para asegurar el involucramiento de la comunidad en la implementación y revisión de metas, estrategias y acciones.

³ Evidencia: se refiere a cualquier información o hallazgo que proviene de una fuente confiable que puede ser interesante de utilizar cuando se realiza un proceso de análisis, por ejemplo, resultados y registros de reuniones de reflexión pedagógica, actas de reunión, bitácoras, registros de observación, minutas de entrevistas con apoderados/as, entre otros.

METODOLOGÍA DEL MÓDULO-TALLER DID PROFUNDIZA

DID Profundiza propone a los centros educativos la realización de un Módulo-Taller, de aproximadamente 5 horas de duración⁴, que consta de diferentes pasos en los que se promueven instancias grupales y dinámicas de reflexión para que los centros educativos analicen las capacidades de autoevaluación con las que cuentan y además reflexionen acerca de la gestión que han estado desarrollando en una subdimensión de los EID-EP.

La metodología es activa, fomentando el liderazgo distribuido y el trabajo colaborativo en un contexto de confianza y compromiso colectivo, tanto en la planificación del proceso como en la implementación de los siguientes pasos y actividades:



- Paso inicial: consiste en la realización de un taller grupal, en formato PPT para familiarizarse y conocer los sentidos y las características del DID Profundiza.
- Paso 1: es un proceso participativo donde las comunidades evalúan el estado de desarrollo de sus capacidades de autoevaluación y, con base en este diagnóstico, eligen cuál desean fortalecer. A partir de esta decisión colectiva, definen acciones concretas y se comprometen a implementarlas, asegurando así un avance sostenido en su desarrollo.
- Paso 2: consiste en un taller grupal en formato PPT que promueve la reflexión profunda sobre los ámbitos⁵ de una subdimensión que cada centro elige, según ciertos criterios de selección que se entregan en el taller. La reflexión está orientada por preguntas que pretenden llegar a la profundidad de las prácticas y procesos asociados a los ámbitos de la subdimensión, con criterios de calidad.
- Paso 3: el equipo selecciona algunas condiciones de Liderazgo y de Gestión de recursos que pueden facilitar la gestión en la subdimensión priorizada, destacando cuál de ellas pueden ser impulsadas desde el interior del centro educativo, y cuáles se encuentran dentro del manejo o responsabilidad de la entidad sostenedora. Una vez realizada la selección, los equipos deben deducir y discutir cómo impactaría el hecho de contar o no contar con esas condiciones para la gestión de la subdimensión.
- Paso final: consiste en responder una encuesta de evaluación que recoge las percepciones del proceso DID Profundiza. Luego de esto se procede a descargar el reporte final que contiene el resumen y las conclusiones de las actividades realizadas, y algunos recursos de orientación para orientar el ciclo de mejora de la gestión educativa.

⁵ horas aproximadas de realización del módulo completo, considerando la selección de una sola subdimensión de los EID-

Un ámbito está vinculado directamente con los estándares asociados a cada subdimensión y sus contenidos. Los indicadores o preguntas que se utilizan para la reflexión en cada ámbito, refieren a prácticas que representan a los niveles de desarrollo satisfactorio y avanzado, a modo de ofrecer la posibilidad de identificar aspectos de mejora centrados en la calidad de los procesos.

Vínculo DID Profundiza y PME-EP

Este año, los centros educativos desarrollarán acciones de evaluación y monitoreo de sus PME-EP con el propósito de focalizar y concretar la mejora en función de las metas, estrategias y acciones propuestas. DID Profundiza pretende colaborar en la identificación de factores que favorecen y obstaculizan la adecuada implementación de acciones, desde un enfoque cualitativo que permita identificar oportunidades de ajuste y mejora en función de transitar hacia prácticas y procesos que incorporan de manera más profunda los criterios de calidad que se expresan en los Estándares Indicativos de Desempeño Educación Parvularia. La ACE pone a disposición de los centros educativos un modelo de taller, replicable para otras subdimensiones de los EID-EP, para promover la reflexión sobre las diferentes prácticas y procesos que los jardines infantiles están llevando a cabo, entregando, un informe de resultados que concentra las conclusiones del proceso reflexivo, aportando con información que insume el análisis y la reflexión que los equipos educativos realicen posteriormente dentro del proceso de evaluación anual del PME-EP.

En conclusión, el DID Profundiza 2025 pretende mantener la continuidad de los procesos reflexivos, propiciando que los centros educativos desarrollen paulatinamente una cultura de autoevaluación, la cual es esencial para asegurar una mejora sostenida, aprovechando el fortalecimiento de capacidades. De este modo, se garantiza que cada niño y niña reciba las mejores oportunidades de aprendizaje y desarrollo en un entorno educativo que evoluciona constantemente hacia la implementación sistemática de procesos de gestión educativa de calidad.

REFERENCIAS

- Ahumada, L., et al. (2017). Liderazgo distribuido en establecimientos educacionales: Recurso clave para el mejoramiento escolar. Recuperado el 15 de octubre de 2023, de www. lidereseducativos.cl/wp-content/uploads/2017/12/IT7_LA_L2_12-12.pdf
- Bolívar, A. (2010). La lógica del compromiso del profesorado y la responsabilidad del centro escolar: Una revisión actual. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 8(2), 10-33. Red Iberoamericana de Investigación Sobre Cambio y Eficacia Escolar. Madrid, España.
- Bolívar, A. (2014). La autoevaluación en la construcción de capacidades de mejora de la escuela como comunidad de aprendizaje profesional. Revista Portuguesa De Investigação Educacional, (14), 9-40. doi.org/10.34632/investigacaoeducacional.2014.3398
- Duro, E., & Nirenberg, O. (2010). Autoevaluación y políticas públicas: Una experiencia en escuelas primarias argentinas. Gestión y Análisis de Políticas Públicas, (3), 113-137 www. redalyc.org//2815/281521693006.pdf
- Educación Pública. (s/f). Síntesis de los fundamentos del Modelo de Desarrollo de Capacidades para el Apoyo Técnico-Pedagógico en la Educación Pública. Recuperado el 15 de octubre de 2023, de educacionpublica.gob.cl/wp-content/uploads/2022/06/2.-Sintesisde-fundamentos-del-MDC-1.pdf
- Elmore, R. (2010). Mejorando la escuela desde la sala de clases. Área de educación Fundación Chile, Santiago de Chile. Recuperado de fch.cl/wp-content/uploads/2012/08/Libro_Elmore. pdf
- Fullan, M., & Quinn, J. (2015). Coherence. The Right Drivers in Action for Schools, Districts, and Systems. Thousands Oaks: Corwin.
- Ibáñez-Cubillas, Pilar. (2015). Transformando la educación a través del capital profesional. Convergencia, 22(68), 269-273. Recuperado en 05 de julio de 2024, de www. scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352015000200269&lng=es&tlng= es
- Landi, N.E. & Palacios, M.E. (2010). La autoevaluación institucional y la cultura de la participación. Revista Iberoamericana de Educación, 53, 155–181.
- Líderes Educativos. (s/f). Boletín N°3. Recuperado el 15 de octubre de 2023, de www. lidereseducativos.cl/wp-content/uploads/2019/11/B%C2%B03_2019_13-11.pdf
- Líderes educativos. (2017). Liderazgo distribuido en establecimientos educacionales: Recurso clave para el mejoramiento escolar. Informe técnico nº17. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Recuperado el 12 de junio de 2024, de www.lidereseducativos.cl/wp-content/ uploads/2017/12/IT7 LA L2 12-12.pdf

- Ministerio de Educación. (2018). Bases Curriculares Educación Parvularia. Santiago, Chile.
- Ministerio de Educación (2020). Estándares Indicativos de Desempeño para los establecimientos que imparten Educación Parvularia. Santiago, Chile. y sus sostenedores. parvularia.mineduc.cl/wp-content/uploads/2020/08/Sintesis-EID-EP-1.pdf
- Ministerio de Educación. (s/f). Síntesis de los fundamentos del Modelo de Desarrollo de Capacidades para el Apoyo Técnico-Pedagógico en la Educación Pública. Recuperado el 15 de octubre de 2023, de educacionpublica.gob.cl/wp-content/uploads/2022/06/2.-Sintesisde-fundamentos-del-MDC-1.pdf
- Subsecretaría de Educación Parvularia. (2024). Orientaciones y guía metodológica para la elaboración del PME EP ciclo 2024-2027. Gobierno de Chile, Ministerio de Educación.
- Unicef Argentina, Duro, E. & Nirenberg, O. (2016). Autoevaluación de Escuelas de Nivel Inicial. Instrumento de Autoevaluación de la Calidad Educativa (IACE). 2da Edición. Ami Galle. Recuperado de www.unicef.org/argentina/media/506/file/IACE-inicial.pdf
- Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa SINEACE. (2020). Capacidades institucionales para la autoevaluación. Documento académico. Lima, Perú.



Agencia de Calidad de la Educación

Gobierno de Chile

> PROFUNDIZA 2025

Fundamentos

Material de apoyo para la aplicación













agenciaeducacion.cl